

Presentación

La noticia del fallecimiento de David Lynch, a inicios de este año, nos llevó a preparar este homenaje a quien fuera uno de los cineastas más importantes de los últimos tiempos. Pocos directores han tenido la capacidad de transformar con tanta radicalidad la experiencia audiovisual, difuminando los límites entre el cine, la televisión, la música y las artes visuales. La impronta de Lynch es, al mismo tiempo, perturbadora y entrañable; oscila entre la pesadilla y el humor, entre lo íntimo y lo colectivo, entre la abstracción plástica y la honda emoción. Su obra, más que una filmografía, se ha convertido en un territorio de exploración inagotable para críticos, académicos y espectadores.

La convocatoria de este número obtuvo una respuesta masiva. La cantidad y diversidad de textos recibidos nos confirmó algo que ya intuíamos: Lynch es un cineasta que sigue generando pasión, debate y nuevas lecturas en diferentes generaciones. Por ello, decidimos estructurar este homenaje en dos partes. La primera —el número que tienen en sus manos— está centrada en los inicios de su carrera, desde sus primeros cortometrajes y *Cabeza borradora* hasta la aparición de *Twin Peaks*. La serie de televisión, con su irrupción en la cultura global y su carácter de bisagra, se convierte en el punto de cierre para esta primera entrega y, al mismo tiempo, en el umbral que permite anticipar la siguiente.

En estas páginas se propone un recorrido amplio, plural y polifónico. Los artículos que aquí se reúnen abordan las obsesiones recurrentes de Lynch, su particular sentido del humor, la manera en que reconfigura géneros y arquetipos, así como sus vínculos con lo social, lo político y lo cultural. Cada texto ofrece una mirada que, desde diferentes sensibilidades críticas, ayuda a comprender cómo se configuró el universo lynchiano en su primera etapa, marcada por lo experimental, lo onírico y lo profundamente perturbador.

El próximo número de *Ventana Indiscreta* retomará esta exploración, sobre todo, desde los años noventa: otros ángulos de la serie *Twin Peaks* hasta la tercera temporada (*The Return*), *Carretera perdida*, *Una historia sencilla*, *El camino de los sueños* (más conocida por su título original, *Mulholland Dr.*), *Inland Empire* y otras experiencias audiovisuales en las que Lynch desplegó nuevas búsquedas formales y temáticas. Si en esta primera parte esencialmente descubrimos los cimientos y las tensiones iniciales de su obra, en la segunda veremos su consolidación y expansión como uno de los artistas audiovisuales más influyentes de las últimas décadas.

Con este doble homenaje buscamos no solo recordar a un creador indispensable, sino también mantener viva la discusión crítica sobre una obra que seguirá acompañándonos como fuego que camina con nosotros.